

Cómo medicar los animales

Cuando se planifica un tratamiento de estos animales, siempre se consideran los factores económicos, especialmente si se trata de hacer un tratamiento colectivo, pues puede salir excesivamente oneroso para la explotación. Un tratamiento será rentable si el resultado obtenido supera el precio de los animales que resultan ser bajas.

El conejo es un animal muy adaptado a la cría intensiva y su reproducción es muy rápida, por esta razón lo mejor es eliminar las enfermedades por simple eliminación de los enfermos, de ahí que la medicación resulte una vía posible en los casos de improductividad o si deseamos evitar la eliminación sanitaria.

Hay una serie de afecciones para las que el criterio de eliminación es radical, ya que son enfermedades que presentan un serio riesgo de contagio.

Las vías más corrientes de aplicación de los medicamentos son la vía oral —mediante el pienso, o con el agua de bebida— y la inyectable. Téngase en cuenta no obstante que los conejos enfermos rechazan muchas veces no sólo la comida sino también el agua, por lo que hay la posibilidad de que no lleguen siquiera a medicarse.

La medicación en el agua presenta considerables ventajas prácticas, por lo que es indispensable en todos los casos en que:

—Se den medicaciones con productos solubles,

—Se conozca la cantidad de agua que beben los animales en un período de 24 horas.

—Se presenten bebederos adecuados y a ser posible de nivel constante o cualquier sistema automático, etc.

Uno de los dispositivos más adecuados que deben preverse en toda granja, son los depósitos para las medicaciones junto con los conductos para agua potable.

En la tabla 1 se señalan las cantidades medias de agua consumidas para cada tipo de animales según edad y peso vivo. Partiendo de estas cifras, se pueden hacer estimaciones de consumo muy aproximadas, teniéndose en cuenta circunstancias tales como la temperatura ambiente, el grado higrométrico, tipo de alimentación en seco, período de muda o lactancia, etc., circunstancias todas ellas que incrementan notablemente la ingestión diaria de agua.

El conejo es un animal muy peculiar que presenta una susceptibilidad según qué medicamentos se le apliquen —por ejemplo los corticoides—.

Hay diversas sustancias antibióticas que pueden alterar gravemente la microflora intestinal resultando contraproducentes a nivel digestivo, cuando no tóxicos.

Tabla 1. Cantidad de agua ingerida por conejos de diversas edades y pesos.

Gazapos de engorde			Conejas	
Edad en semanas	Peso vivo (g.)	Aqua (c.c.)	Peso vivo (g.)	Aqua (c.c.)
5	600	80		
6	750	120	4 kilos	sola 250-300 ml./día
7	900	160		
8	1.100	210		
9	1.400	270		
10	1.800	330	4 kilos	con los pequeños de 1,5 a 3 litros por día
11	2.200	370		
12	2.500	400		

Se desaconseja rotundamente el empleo de **ampicilina** por vía oral o por inyección, desechándose asimismo la **colimicina** o las asociaciones **colimicina-penicilina**.

Otro antibiótico enormemente nocivo para el conejo es la **lincomicina** que altera de forma completa el cuadro digestivo si se da vía oral, aunque no es peligrosa por vía inyectable.

Para el tratamiento de la sarna de la oreja se aplicarán preferentemente los **órganofoforados** en soluciones acuosas y con las debidas precauciones para evitar posibles fenómenos de toxicidad.

Para tratamientos anticoccidiósicos se re-

comendarán de forma particular los medicamentos del grupo de las sulfamidas, como por ejemplo la sulfadimetoxina sódica, fácilmente soluble en agua a la dosis media de 75 mg./Kg. de peso vivo por vía oral en el pienso, o mejor aún en el agua de bebida.

Se sugiere un tratamiento mensual de cuatro días de duración.

Otros tratamientos interesantes son los vermífugos, si hay presencia de parásitos digestivos.

La vacuna antimixomatósica se efectuará preferentemente los meses de abril-mayo, repitiendo en agosto, siempre por vía subcutánea.

Coniglicultura, 16 (3): 25-26 (1979)

DESINFECCION Y COCCIDIOSIS

Este es un punto irremplazable en la profilaxis sanitaria.

La resistencia natural del ooquiste, protegido por su membrana contra los agentes antimicrobianos, es muy grande y muchas drogas que pudiesen alcanzarlo darían una calidad única a la desinfección del conejar.

Los desinfectantes que se usan frecuentemente confían en su penetración para alcanzar los organismos. El ooquiste se encuentra, generalmente, en el interior de los excrementos y la acción de los desinfectantes potentes coagula la superficie de los excrementos (cagarritas), lo que incrementa la protección que el ooquiste ya tiene de por sí. Lo que puede significar que los agentes que tienen una acción letal contra los ooquistes en el laboratorio no ejerzan esta acción en el campo.

Así pues, es obvio que en la higiene del conejar la **limpieza** es el primer requisito a cumplir. Se puede usar el vapor, puesto que limpia y desinfecta, por lo que es el método de elección, pero en ausencia del vapor, un buen desinfectante tiene que estar precedido por un buen agente limpiador para retirar toda la suciedad y camas.